

EL CRONISTA

SEMANARIO DE
INFORMACION COMARCAL
FUNDADO EL AÑO 1.910

2.ª EPOCA - AÑO II - NUMERO 57

Suscripción anual..... 90 Ptas.

Número suelto..... 2 Ptas.

SE PUBLICA LOS SABADOS

DEL VALLE

POZOBLANCO 8 de Noviembre de 1958

Exaltación del Cronista Sepúlveda en la Conmemoración de Carlos V

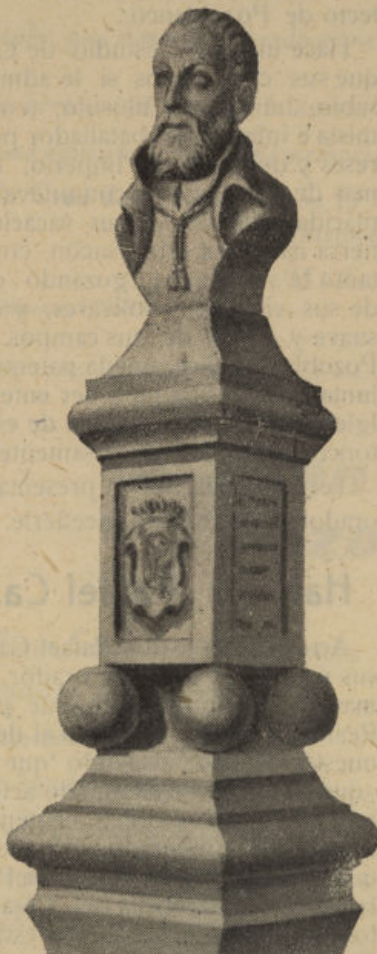
Importante acto Académico en Pozoblanco

ARMAS Y LETRAS

El César Carlos y Juan Ginés de Sepúlveda. Vidas paralelas uncidas al yugo de la España Imperial. Cruz y Espada. Armas y Letras. Carlos V, a quien ahora se ha dado en llamar Carlos de Europa y que nosotros llamáramos más propiamente Carlos de Occidente, tenía enquistada en su cerebro de gran político y gobernante la idea de resucitar el Sacro Romano Imperio. Los descubrimientos, con sus secuelas de conquista, población y colonización, creaban multiplicidad de problemas de tipo moral y jurídico a los que había que buscar urgente solución. Las guerras religiosas promovían, junto al chocar de las armas, frecuentes batallas en los campos de la polémica y de la dialéctica. Carlos de Occidente necesitaba de un equipo de teólogos, filósofos, juristas y humanistas, que en tesis razonadas y profundas expusieran las razones de la postura española e imperial. Entre ese equipo de hombres estaba y destacaba, por la firmeza y rigor de su pensamiento, un ilustre pozoalbense, Juan Ginés de Sepúlveda, el gran polígrafo y Cronista del Emperador.

Nuestro Juan Ginés, cansado de correr mundo en pos de su Señor, venía en las invernales a su casona solariega de Pozoblanco o a su finca rústica de "Pedrique" a sumirse en el estudio y a "estrujarse" el cerebro en la búsqueda de atinadas razones teológicas, jurídicas y filosóficas, en las que fundamentar "el cesarismo" político del Gran Carlos de Occidente.

Y he aquí que el pasado día uno y como final de los actos conmemorativos del IV Centenario de la muerte

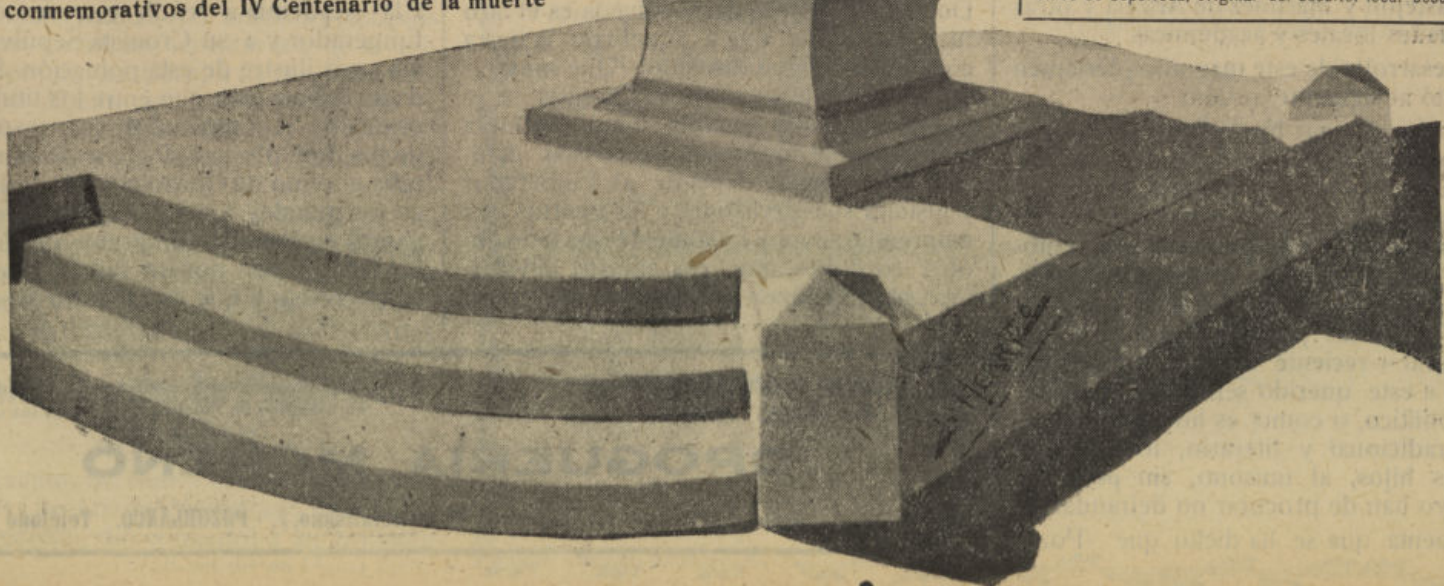


de Carlos V, la Real Academia de Córdoba desplazó gentilmente a nuestra ciudad una nutrida representación capitaneada por ese gran orador, publicista, catedrático y académico, que es su Presidente don Rafael Castejón Martínez de Arizala, reviviendo por unas horas ante nosotros esas dos vidas paralelas y rindiendo justo y merecido homenaje a nuestro Juan Ginés de Sepúlveda.

Y oímos, con satisfacción y orgullo de pozoalbenses, en las documentadas palabras del académico don José María Ortiz Juárez, cómo nuestra ciudad a través de Juan Ginés deja su impronta de solidez y firmeza de carácter, como el granito azul de nuestras canteras, en la política imperial del César Carlos.

EL CRONISTA DEL VALLE, paladín y defensor ardiente del acervo cultural de nuestra comarca, patentiza su gratitud a tan relevantes personalidades cordobesas por su fraternal y provechosa visita que tan gratos recuerdos ha dejado en nuestra ciudad, esperando que vuelva a repetirse en el futuro, ya que como dijo muy bien el Presidente del Ateneo de Estudiantes, don Antonio Palomo, "Pozoblanco no está de moda, Pozoblanco tiene y debe de estar por su bagaje cultural, si no fuera por otras potísimas razones, forzosamente de moda".

Monumento erigido en Pozoblanco a su ilustre hijo Dr. Juan Ginés de Sepúlveda, original del escultor local José Herruzo.



Actos celebrados el día 1 de Noviembre con motivo del Centenario de Carlos V

El pasado día 1, se celebraron en nuestra ciudad diversos actos, que organizados conjuntamente por el Ateneo de Estudiantes, Real Academia de Ciencias y Letras de Córdoba y Excmo. Ayuntamiento, se dedicaron a conmemorar el IV Centenario de la muerte del Emperador Carlos V, exaltando la figura del Cronista de su Imperio e ilustre hijo de Pozoblanco, Doctor Juan Ginés de Sepúlveda.

Para asistir a los mismos se desplazó una nutrida representación de dicha Academia, integrada por los señores Director de la Academia, Ilmo. Sr. don Rafael Castejón y Martínez de Arizala; Excmo. Sr. don Federico Castejón y Martínez de Arizala, Magistrado del Tribunal Supremo y pleclaro jurista; y los ilustres Sres. Académicos, don José M.^a Rey Díaz, don Juan Gómez Crespo, don Rafael Aguilar Priego, don Vicente y don Miguel Angel Orti Belmonte, Dr. don Enrique Luque Ruiz, don Pedro Rey Vázquez de la Plaza, don Rafael Fuentes Guerra, don Miguel Muñoz Vázquez, don Adolfo Chércoles Vico, don Vicente Flores de Quiñones, don Manuel González Gisbert, don José Valverde Madrid, don José M.^a y don Dionisio Ortiz Juárez, don Agustín Cuello Salas; asistiendo también don Francisco Castejón Calderón, Presidente del Colegio Veterinario, las señoras de Castejón y de Orti, señoritas Castejón y Navarro, y don Fernando Sepúlveda Courtoy.

Dieron comienzo los actos con una Misa que se celebró a las 11 horas de dicho día en la Iglesia Parroquial de Santa Catalina, con gran asistencia de fieles, rezándose después un responso ante la tumba del Cronista Sepúlveda.

Acto Académico

A las doce y treinta, en el Teatro San Fernando que aparecía engalanado y totalmente lleno de un selecto auditorio, dió comienzo dicho acto.

La presidencia del mismo estuvo constituida por nuestra primera autoridad local, don Andrés Muñoz Calero, el Director de la Real Academia, don Rafael Castejón Martínez de Arizala, Excmo. Sr. don Federico Castejón y Martínez de Arizala y otras autoridades locales y académicas.

El desarrollo de este magnífico certámen se ajustó al siguiente orden:

En primer lugar hizo uso de la palabra el Presidente del Ateneo de Estudiantes, don Antonio Palomo Cabrera, que hace una Exposición del acto que, en su magnitud, hará sentir a los oyentes hondas emociones y momentos de satisfacción y deleite. Dice que Pozoblanco es objeto de estimadas y valiosas predilecciones, tanto en lo cultural—reciente está el premio concedido a este querido semanario—, como en lo político, o como es hoy en lo histórico, tradicional y literario, lo que hace que sus hijos, al unísono, sin pereza ni desmayo han de procurar no defraudarlas.

Comenta que se ha dicho que «Pozo-

blanco está de moda» y afirma que el concepto justo y veraz es que «Pozoblanco tiene forzosamente que estar de moda» porque reacciona en todo momento con vigor, y su espíritu de superación, de servicio y de trabajo, vibra y bulle en todos sentidos y direcciones. Y este acto, como otros sucedidos anteriormente, no son producto bastardo de ese concepto equivocado y mediocre de modernidad, sino hijos de un principio vivificador que aglutina y hermana a los individuos, asociaciones y pueblos en razón directa de su valor intrínseco y de su capacidad de realización. Así, la Real Academia de Córdoba nos honra hoy con este acto, uno más de los celebrados en este IV Centenario del Emperador Carlos V, y muy especialmente para conmemorar y enaltecer la figura señera del Cronista Sepúlveda, hijo predilecto de Pozoblanco.

Hace un breve estudio de Ginés. Dice que sus coterráneos si le admiran como sabio, humanista, filósofo, teólogo, polemista e infatigable batallador por los intereses y doctrinas del Imperio, le sentimos más de cerca, y nos conmueve más, en la plácida felicidad de sus vacaciones en su tierra natal, en este rincón cordobés que tanto le subyugaba, gozando del encanto de sus viñedos y olivares, y del aroma, suave y cálido, de sus campos. Su amor a Pozoblanco, dice, queda patente en su voluntad de morir aquí y ser enterrado en la Iglesia de Santa Catalina de esta, por entonces, villa. (Fué calurosamente aplaudido)

Termina haciendo la presentación de los oradores que han de sucederle.

Habla D. Rafael Castejón

Acto seguido, don Rafael Castejón, con sus magníficas dotes de orador, expuso de manera admirable el fin que perseguía la Real Academia cordobesa al desplazarse a nuestra ciudad, diciendo que la misma, «que ha venido celebrando actos conmemorativos del cuarto centenario de la muerte del Emperador durante este año, quiere clausurarlos viniendo a Pozoblanco, la patria del Cronista del César y preceptor de su hijo Felipe II, por estimar que el Doctor Juan Ginés de Sepúlveda es el lazo más fuerte que une a aquel con la tierra cordobesa». Sigue diciendo: «Que muy representativo de su patria, el Cronista, sereno, normativo y legalista (como lo fuera Séneca, como lo fueron los juristas dahiries del Califato) defiende al Emperador y justifica sus decisiones y las guerras que emprendió, como igualmente lo defendió otro cordobés que sería injusto olvidar, Gonzalo Ximénez de Quesada, quien en

su obra «El Antijovio», después de haber sido conquistador y fundador de América y soldado en Italia, dedicó los últimos años de su vida a la defensa de España y de su Rey. Es curioso—continúa exponiendo el Sr. Castejón—tanto el espíritu que animaba a ambos cordobeses, poniendo su pluma en defensa de la Patria y del monarca desde un punto de vista justo y legal, como la suerte que corrieron sus producciones, inéditas durante siglos, viniendo a publicarse algunas de ellas en nuestros días». «Para ello—manifiesta el Sr. Castejón—se necesitaba una gran preparación erudita, teológica y jurisperita. Ambos cordobeses la tenían, porque Ximénez de Quesada es uno de los grandes conquistadores de América que él solo tiene título de Licenciado, y la sabiduría de Ginés de Sepúlveda, desde sus tiempos de Salamanca, es proverbial».

«El Cronista no olvidó nunca su tierra nativa, antes al contrario, venía a su finca cordobesa todos los inviernos, a reponer la salud, a preparar sus escritos, a recibir de la serena y sabia tierra cordobesa la inspiración vernácula y hogareña. Por no haber sido un advenedizo, antes al contrario, un cordobés serrano de abolengo, de naturaleza y espíritu, Córdoba y Pozoblanco se ufanan del Cronista y a la hora del recuento de las glorias españolas destacan a primera fila a quien supo honrar la patria chica y grande, con su sabiduría, su moral y su dialéctica». Una gran salva de aplausos premió las palabras del Sr. Castejón.

Discurso de D. José María Ortiz Juárez

El Académico don José María Ortiz Juárez, Licenciado en Filosofía y Letras y Profesor del Instituto de Enseñanza Media de Córdoba, pronunció un magnífico discurso que comienza aludiendo a las palabras del Director de la Academia, que había dicho que, en los grandes espíritus cordobeses predominó siempre el interés por la Ley y la Justicia, y afirma el conferenciante que este espíritu de amor a la justicia es el que obliga a Pozoblanco y a la Academia a rendir este recuerdo al Emperador y a su Cronista Sepúlveda, el hijo más ilustre de esta población. Recuerda a continuación que entre los títulos que ostentaba el Emperador como soberano de los múltiples estados que dominó, figuraba el reino de Córdoba y que este reino en los grandes funerales que Felipe II organizó en Bruselas en honra de su padre, fué simbolizado por un caballo que figuró en el cortejo y que ese caballo simbólica-

Ortopedia, Óptica, Perfumería
— Insecticidas agrícolas —

Artículos de regalo y viaje - Gran surtido
en artículos de Plástico para todos los usos

DROGUERIA MORENO

Anilinas y colorantes - Pinturas preparadas y envasadas • Generalísimo, 7. POZOBLANCO. Teléfono 222

mente volvía a pasar por el reino de Córdoba y a detenerse en una de sus ciudades más representativas. Recuerda a continuación el hecho, que se refiere en la vida de San Cayetano, cuando este Santo encontrándose en Bolonia, el día de la coronación del Emperador, mortificó su vista no asomándose al exterior de su morada cuando ante ella pasaba el cortejo de Carlos V y Clemente VII el Papa que lo había coronado. Nosotros, carentes de la virtud de este Santo, nos asomamos ansiosos a las ventanas de la Historia que en este caso tiene la redonda forma del brocal de un pozo de aguas clarísimas, en cuyo fondo vemos reflejarse el bello sedimento cultural de Pozoblanco y de su ilustre hijo.

Traza a continuación el Sr. Ortiz Juárez una semblanza de Juan Ginés de Sepúlveda, estudiándolo como humanista cristiano y hombre de carácter íntegro y defensor de la justicia; habla de sus polémicas con Erasmo y Fray Bartolomé de las Casas, haciendo a continuación un estudio de la figura del gran humanista holandés, cuyos escritos sirvieron de preludeo a algunos aspectos de la reforma protestante. Al hablar del humanismo y de los humanistas, recuerda como, en cierto modo, el latín salvó a la cristiandad de caer en la reforma, ya que los países de lengua neolatina como España, Portugal, Francia e Italia en la época del renacimiento polemizaron sobre cuestiones estéticas mientras que los de lengua no derivada del latín al polemizar sobre cuestiones dogmáticas cayeron fácilmente en el protestantismo. A continuación trata el Sr. Ortiz de las polémicas de Juan Ginés de Sepúlveda con Fray Bartolomé de las Casas y refiere alguna de las incidencias de esta disputa sobre la apreciación de la obra civilizadora de España en América, pues mientras Las Casas defendía el derecho de los indios a permanecer en su libertad, Sepúlveda entendía que las gentes sin religión, moral ni sentido del derecho debían ser sometidas por los pueblos en los que estos conceptos estaban arraigados y más, si la labor de conquista no se encaminaba sólo a la posesión de los territorios sino también a difundir entre los habitantes la idea de la moral cristiana y la religión verdadera.

Seguidamente evoca la gran figura del Emperador Carlos V, cuyo fiel cronista fué Sepúlveda y dice que tan interesante es el Emperador cuando lo pinta El Ticiano a caballo en su lucha contra los protestantes, como cuando lo pinta Zurbarán de rodillas entre teólogos en la apoteosis de Santo Tomás de Aquino, porque en ambas páginas de la Historia aparece Carlos V sustentando los mismos principios que son en último término los de la unidad espiritual de Europa de la que el Emperador intenta ser el realizador que el mundo de entonces deseaba. Termina el conferenciante felicitando a Pozoblanco por honrar la figura de su hijo más preclaro y diciendo, que los pueblos que así saben enaltecer la memoria de sus antepasados ilustres honran a la Patria y se prestigian a sí mismos.—(Grandes aplausos premiaron la magnífica disertación del Sr. Ortiz).

Palabras de D. Federico Castejón

El Excmo. Sr. don Federico Castejón y Martínez de Arizala, Magistrado del Tribunal Supremo, dió comienzo a su brillante

(Continúa en p. 11)

La Cruz del Doctor



A Carlos V

Defensor de la
Cristiandad

*Juan Ginés de Sepúlveda volvía,
viejo y cansado, a su nativa tierra;
jara, lentisco, sol, vereda, sierra,
luego encinas y llanos recorría.*

*Gran amigo de Papas y de Reyes,
buen Cronista del César, consejero,
a Erasmo escribe, lucha con Lutero,
es Doctor sabio en libros, sabio en leyes.*

*En un alto el cortejo se detiene;
su natal Pozoblanco se divide
y Ginés, que a morir cansado viene,*

*a su cortejo con quietud le avisa:
Alzada aquí una Cruz a mi memoria.*

*Y la Cruz del Doctor prueba la
(historia.
M. C.*

Pozoblanco, 1-XI-958

*Emperador Carlos Augusto Pio,
fiel Majestad de singular realeza:
No basta un sol a tu ideal grandeza
ni basta un mundo a tu potente brío.*

*Fiel universo o infinito río
quiso abarcar tu grande fortaleza;
un solo mundo que a un Dios soloreza,
un mundo con un solo señorío.*

*Carlos de Gante, Rey, varón de España,
gran corazón, invicto, valeroso,
gloria redonda, espada, imperio, luz;*

*grande en tu vida de continúa bazaña,
grande en tu Yuste oculto y silencioso;
Capitán del Imperio de la Cruz.*

M. C.

Pozoblanco, 1-XI-958

A Juan Ginés de Pozoblanco

*Juan Ginés, andaluz egregio,
senequista de pura raza,
de conceptos sabios y justos
y de agudas, exactas palabras.*

*Fino consejero del César
y compañero de sus bazañas
y mentor de sus inquietudes,
consolador en sus desgracias.*

*Por tí, Pozoblanco, tu pueblo,
hoy con júbilo se engalana
y recibe visitas ilustres,
se deleita con su enseñanza
y brilla con los vivos destellos
de inteligencias tan preclaras.*

*Esta grata visita nos prueba
cómo honraste a tu pequeña patria,
a tu entonces ignorada aldea,*

*a estas sierras, por tí tan amadas
y a esta Córdoba, solemne y eterna
en su enjundia de hispano-romana.*

*Queremos que la voz de los Pedroches
resuene siempre en tu alabanza,
como aquella metáfora bíblica,
como "clamor de muchas aguas".*

*Nuestro anheló es tañer en tu honor
las mil trompetas de la Fama
y que renazca tu nombre señero,
en las Nuevas Historias de España.*

JUAN DE LOS PEDROCHES

Pozoblanco, 1-XI-958

(Viene de la página 3.ª)

actuación, manifestando que "El Cronista del Emperador Carlos V, nacido en cuna de limpia sangre y que ganó nobleza con su talento y su estudio, alcanzó la gloria con su exclusivo esfuerzo, como pueden conseguirlo tantos de los hijos de esta población que se propongan y digan como él: "desde niño estudié la literatura griega, lo que ha sido el arma que me ha abierto paso a través de la filosofía helénica y del Nuevo Testamento, y me he propuesto practicar la virtud y la erudición, siguiendo los pasos de aquellos que merecieron elogios en ambos sentidos", como reza su epitafio, compuesto por él mismo."

Refiriéndose a una actuación anterior nos dijo: "En la conferencia que tuve el honor de pronunciar este verano en la Universidad de El Escorial sobre "Ventura y desventura del Cronista", recordé sus rasgos principales, resaltados por sus pangeristas, singularmente por Losada, que eran la bondad de carácter, el gusto a la vida sencilla y el amor a su familia, a su villa natal y a su Patria".

"Protegido y amigo del Papa Clemente VII, del Emperador Carlos y de su hijo, de los Cardenales Jiménez de Cisneros y Cayetano, de los Príncipes de Mantua, Sesa y Carpi y otros grandes señores, siempre lo debió a su saber y a su reputación".

Continuó el Sr. Castejón enalteciendo la figura del Cronista, destacando una faceta "bien conocida de la vida de Sepúlveda, que en mí despierta innumerables reflexiones sobre las consecuencias que ha producido en la vida española, no solo de aquellos tiempos, sino de los posteriores y aun de los actuales. Fué la prohibición oficial de publicar su libro "Democra-tes secundus" o de las justas causas de la guerra de españoles contra indios, frente a la "leyenda negra de España" que nació de la condena por el Padre Las Casas de la opresión de los conquistadores sobre los indígenas". Terminó diciendo que "esta reivindicación es debida al eximio Sepúlveda por su ciudad natal y por Espa-

ña". El orador fué calurosamente ovacionado.

D. Andrés Muñoz Calero cierra el acto

Finalmente intervino el Sr. Alcalde, don Andrés Muñoz Calero, el que con sencillez y elocuencia dijo que sus palabras habían de ser en primer término de gratitud para los señores Académicos que habían tenido la fina delicadeza de celebrar este acto en nuestra ciudad; y muy especialmente hacia el Ilmo. Sr. Director D. Rafael Castejón, tan amigo siempre de Pozoblanco, al Excmo. Sr. D. Federico Castejón, jurista eminente y al ilustre profesor Sr. Ortiz Juárez. Destacó que estaban presentes en nuestra ciudad las personas más representativas de la ciencia y de las letras de nuestra provincia.

Al hablar de Carlos V recordó palabras de Juan Ginés, su Cronista, que eran como el retrato de la figura física y de la altura espiritual del César, de su valor, de su amor a la verdad y a la justicia.

Pero expuso que un hombre, por muy poderoso que sea, no puede resolverlo todo, saberlo todo, ni llegar con su inteligencia o con sus actos a todos los puntos donde hiciera falta. Y así aquel hombre poderoso, extraordinario, para tan grandes empresas tuvo que buscar el consejo y la ayuda de otras personas; y consejero de singular relieve fué Juan Ginés de Sepúlveda.

Continúa diciendo que si el César era, como dice su Cronista, amador de la simple verdad y cultivador de la justicia, había de pesar en él la preocupación de si era o no justo lo que hacía; si era justo el uso de su poder o su trato con las gentes o si eran justas o injustas las guerras que continuamente le ocupaban. Y en este punto, oscuro y difícil, de las guerras justas o injustas, tuvo singular importancia el consejo y el saber de Juan Ginés.

Dice que Sepúlveda no quería la guerra, que decía que nadie apetece la guerra, co-

Solo los ópticos venden gafas de sol
de calidad con cristales científicos

RECOMENDAMOS **Antolí**
OPTICA

(DIPLOMADA) -- Máxima precisión técnica

RELOJERIA y PLATERIA

Teléfono 209 POZOBLANCO Generalísimo, 4

mo nadie apetece el dolor o la pobreza o el hambre u otra clase de males; pero cuando consideró que la guerra era necesaria y justa, puso todo su saber y todo su esfuerzo al servicio de lo que, con buena fe, consideraba que se debía hacer. Y se refiere a la famosa Exhortación al Emperador para que hiciera la guerra a los turcos que entonces asolaban tierras y esclavizaban pueblos.

Habla de las dificultades y oposiciones que se enfrentaron a Sepúlveda, del silencio sobre su obra, mientras se llevaban al escándalo las defensas del Padre Las Casas que, quisiera él o no, tanto sirvieron para la leyenda negra contra España.

Exalta la figura gigante del César que todo lo magnificaba; pero dice que hay que pensar que en la gloria de Carlos V han de ser partícipes los que con sus consejos o sus actos con él colaboraron. Y entre ellos, Juan Ginés, consejero y cronista de la grandeza del Emperador.

Expone que Juan Ginés, nacido en Pozoblanco, era hombre de nuestra tierra y de nuestras maneras. Trabajador, de líneas rectas, defensor de la verdad, firme en la defensa de los principios frente a quien se le opusiera. Hombre de cuna limpia, no rica de dinero, que con su trabajo llegó a ser figura extraordinaria en un mundo altivo y culto y hombre que no dejó de venir a su Pozoblanco, a descansar y a meditar. Pensemos, dice, que muchos de los consejos y muchas de las ideas que salieron de Juan Ginés, aquí nacieron; que palabras y consejos que influyeran en los actos del César, aquí, en esta tierra, se engendraron. Y como prueba de afecto a su tierra natal, aquí vino a morir.

Acaba diciendo que al venir la Real Academia cordobesa a exaltar la figura de Juan Ginés de Sepúlveda, honra a Pozoblanco, que se muestra complacido y que por la palabra del orador, expresa cordial saludo a los ilustres visitantes.

Al terminar sus palabras, el Sr. Muñoz Calero fué muy aplaudido.

Este acontecimiento literario que tan grata impresión ha causado en nuestra ciudad, fué seguido con la mayor atención por la numerosa concurrencia, que salió complacida y elogiando la labor de los señores oradores.

Desde estas columnas felicitamos a los organizadores, agradeciendo el rasgo de los académicos cordobeses.

Nuestros ilustres visitantes en la memorable jornada del día 1, fueron obsequiados con una comida que tuvo lugar en los salones del Ateneo de Estudiantes, al que asistieron, junto con las Autoridades locales, los directores de dicha Sociedad.

Auto-Transportes "SAN SEBASTIAN"

Joaquín Cabezas Fresno



Lineas regulares para el transporte de viajeros, encargos y correspondencia del Estado entre Córdoba y Cruce de Villaharta, Cruce de Espiel, Alcaracejos, Pozoblanco, Villanueva de Córdoba, Añora, Dos-Torres, El Viso de los Pedroches, Villanueva del Duque, Fuente la Lancha, Hinojosa del Duque, Belalcázar, Villaviciosa por Alhondiguilla y Villaviciosa por Los Arenales.

Autocares para servicios discretos

Central en CORDOBA: Calle particular de la Bodega, s/n -:- Tels. 21305 y 25736

Entrevista con Juan Ginés

Admirado Cronista. Aprovechando el binomio coyuntural carolingio-sepulvediano, exaltado días pasados, con enjundia de concepto y elegancia de forma, por preclaros cordobeses en horas gratas pasadas entres nosotros, quiero pagarte la parte que me corresponde en la gran deuda de gratitud que tenemos contigo contraída. ¿Pero qué ofrecerte? Decido ofrendarte una creación cerebral y onírica: Visitar tu espíritu y hacerte algunas preguntas.

¿Donde encontrarte? ¿En la casona solariega de hidalgo poseedor de extenso patrimonio de tierras de pan-llevar, huertas y cercones, que el testimonio oral sitúa en el actual colegio de Reverendas Concepcionistas, o en la finca rústica «Pedrique», sita en la Mariánica, a la que llamaste en carta al Pinciano «predio mariano»? Elijo esta última. Llegado al apartadero, a mis pies, maravillosa sinfonía de peñascos y nubes; a la derecha, larga hilera de alcornoques semejan dantescos guardianes del cerebro privilegiado que en «Pedrique» descansa, si descansar se llama a estar en constante y tensa vigilia de lo que en el mundo pasa. Llego al cortijo. Anuncian mi visita y espera emocionada. Cerca la Luz y la Verdad. Como sanción a mi osadía me minimiza un terrible complejo de inferioridad. Súbitamente, ante mis ojos, una habitación espaciosa y acogedora, caldeada por leños que crepitan en el «lar» de la cocina «campanera». Nutrida y selecta biblioteca: Latinos y Griegos en estrecha hermandad. Amplio ventanal por el que penetran raudales de luz. Al fondo, las tonalidades verdes de una huerta. ¿Será la del «Gallo»? Por todas partes, libros, siempre libros. Juan Ginés en primer plano. Está sentado en fuerte y pesado sillón frailuno; el codo izquierdo apoyado sobre uno de los brazos del sillón y su mejilla descansa suavemente sobre la palma de su mano; los dedos de su mano derecha, pinzas sobre su entrecejo, parecen rebuscar algo en su «testa de emperador». El Cronista medita. Distingo perfectamente su cabeza: Cabellos grises, que otrora fueron negros; frente de pensador, espaciosa y con suaves pliegues en su entrecejo, adornada graciosamente en su sien izquierda por un «coquetón» remolino de hilos de plata; nariz aguileña de hombre decidido; pómulos salientes; mejillas hundidas; labios de escrutador; barba y bigote claros y grisáceos; ojos grandes, vivos, y bolsas en el párpado superior y en el inferior ¡ventanas de universalidad! ¡arcones de cosmopolitismo! Que de todo supo y en todas partes estuvo nuestro Juan Ginés. Tipo imperial: Espíritu sobre materia; Catolicidad, Orbe y Rey, elementos básicos de la grandeza de España. Hábito sacerdotal, y sobre sus hombros, con descuidada elegancia, acogedora capa. ¡Ave María Purísima! Sin pecado concebida. Acérquese, me dice Juan Ginés al notar mi presencia; lo hago reverentemente y beso su mano. Invitado, me siento frente a él. Está desmejorado, frisa en los ochenta, se encuentra en el ocaso de su vida, pero su mirada conserva un brillo extraordinario. Con tono paternal —de hombre de vuelta— pregunta: ¿Qué te trae por aquí, hijo mío? —«Padre, los tiempos cada día son peores, las pasiones se desbordan, la Religión se olvida, el mundo camina hacia el caos y la ruina. Pero quedamos hombres de buena fe que permanecemos fieles a la dualidad Religión-Patria que nos legaron nuestros mayores. Por eso vengo a visitarle, para que su palabra sea el faro señalero del camino a

seguir en este mundo de hoy en el que todo son vacilaciones, angustias y dudas». —«Pregunta cuanto gustes, que al fin mi espíritu se siente satisfecho al saber que la patina de los siglos no ha podido borrar mis afanes y desvelos».

¿Qué preguntar a Juan Ginés? Ignorancia ante erudición suma. Tembloroso, saco mi cuestionario. Juan Ginés esboza ligera sonrisa de comprensión. Y he aquí lo acaecido:

—Padre, acostumbrado a la pompa y ceremonial cortesanos ¿no se os hace monótona y aburrida la paz de que aquí se goza?

—No, hijo mío, que sin este descanso invernal mi espíritu rebosaría el pequeño cofre de mi cuerpo y sería incapaz de volverlo a su justo límite. Me gusta la pureza de este ambiente, ya que aquí la amistad es más sincera, el libro más confidencial, la oración más sentida. Tengo parientes y amigos: Mi hermano Bartolomé, Pedro, el sobrino preferido, Fernández Franco y Ambrosio Illán, con los cuales dialogo y discuto afilando mis armas para la polémica oral y escrita. También a la agricultura dedico algunos ratos de ocio, ¡que raíz de vida, Agricultura, y raíz de arcanos, Teología y Filosofía, están en estrecha concordancia!. Cumpro con escrupulosidad mis deberes de clérigo, recitando mis horas, Breviario en mano, en largos paseos por los alrededores, celebrando los días festivos y también los miércoles y viernes.

—Padre, estudia usted mucho. ¿Querría decirme por qué con tanto celo se aplica al estudio?

—Es mi vida llama alimentada por triple combustible: Catolicismo, Patria e Imperio. Sé que algún día la llama se extinguirá, pero sus cenizas serán diseminadas. Por ello, estudio, medito y escribo.

—Padre ¿describe mucho?

—Sí, hijo mío, escribo mucho, estoy cansado. El escribir supone conocimientos adquiridos y madurados en constantes vigiliadas ¡agota tanto! y más aún cuando tiene por finalidad desentrañar cuestiones transcendentales para la Historia del Mundo. Desde mi «Cohartatio» al «De Regno», hay cincuenta años de ininterrumpida labor «ocupado en letras con estudio y pluma, y alerta a lo que pasa en el Mundo digno de memoria y la causa dello».

—Padre ¿quiere decirme cual es el pensamiento cardinal de su vida y obra?

—Toda mi copiosa obra gira alrededor de

este principio fundamental: «La vida y la propia utilidad deben supeditarse a la Religión y a los antepasados. Dios y Patria son mis más fuertes y entrañables amores. ¡España en la cima, el mundo en la ladera!».

—Padre ¿tuvo muchos obstáculos en su vida?

—Sí, hijo mío, he tenido muchos obstáculos. Envidias e indiferencias en aquellos que más obligados venían a ayudarme, pero todos los he salvado, porque el fin que me guía no es temporal sino permanente, no es egoísta, sino desprendido, no es goce, sino sacrificio. Porque es, hijo mío, la mayor gloria de España.

—Padre ¿quiere nombrarme algunas de sus obras?

—No me agrada, pero contigo haré una excepción, que tus ojos estáticos son anuncio de tu profunda curiosidad. Mi primera obra fue la «Cohartatio ad Carolum V»: Apología de lo Español. A continuación, vió la luz «Gonsalvus seu de appetenda gloria»: Biografía filosófica del Gran Capitán, en la que afirma y defiende la tesis de que Gonzalo de Córdoba no es una postura esporádica y aislada en la España Imperial, sino el prototipo del hombre de una época. En mi traducción aristotélica del Griego al Latín he procurado conservar la pureza y belleza del original sin alterar su sentido; y un contemporáneo vuestro, que está pidiendo «una pica en Flandes» por español, católico y sabio, Menéndez Pelayo, en frase inmerecida me ha calificado, por lo profundo y recio de mi latín, de «primer ciceroniano». En «De fato e libero arbitrio» y «Antopología pro Alberto Pio», combato la herejía luterana en momentos de crisis política para la Cristiandad —quiebra de la síntesis medieval—; por ello mis escritos son dardos ardientes dirigidos contra Lutero y Erasmo. La «Cohartatio ad Carolum V Imperatorem ut bellum susciperet in turcos» es colección de consejos dados a Príncipes y Papas durante dos siglos para que unida la Cristiandad marche contra «el Turco». Argumentos contundentes para que el César Carlos se decida a la guerra, ¡ya que sueño como buen católico y español con un Imperio para España con Carlos V al frente y la Cristiandad bajo su escudo!. En «Demócrates alter» planteo y resuelvo los problemas de la guerra justa e injusta, declaración de guerra, ocupación de bienes del vencido, etc. Y la reacción de mi «español», al oír que la guerra como cristiano le está prohibida, hubiese sido la mía si Dios me hubiera

RECEPTORES



Mundial Radio

Y DE PILAS

LAVADORAS -- OLLAS Y UTILES DOMESTICOS -- Aparatos de calefacción

J. Antonio, 18 - Tel. 3 RADIO LUZ POZOBLANCO

destinado para la milicia. ¡Españoles de mi época! ¡Segundones ilustres! ¡Soldados y monjes! ¡Espadas y Evangelios! —Juan Ginés delira—. Perdona, hijo mío, a veces olvido que mi espíritu, torrente desbordado, ha de discurrir por el pequeño cauce de mi cuerpo. En «Orbe Novo», justifico los métodos españoles para la solución de los problemas que trajo consigo el descubrimiento, conquista, población y colonización del Nuevo Mundo, destacando mi célebre polémica con Fray Bartolomé de las Casas. En «Tratado de Regno» definiendo la tesis, basada en Derecho Natural, de la preeminencia de los pueblos cultos sobre los salvajes, que va en Derecho Romano se hizo valer, y que fué aprobada a petición de los Reyes Católicos por el Sumo Pontífice.

Juan Ginés se levanta. Le imito. Con ademán paternal su mano se desliza suavemente sobre mi cabello y lentamente la va dejando caer sobre mi hombro. Como letras de oro —de Decálogo— quedan grabadas en mi me-

moria sus últimas palabras: «Sé virtuoso, hijo mío, que la gloria sigue a la virtud y ambas deben subordinarse al servicio de Dios y de la Patria».

Un ruido inoportuno me hace volver ligeramente la cabeza. Me dispongo a despedirme de Juan Ginés y voy a besar su mano, pero Juan Ginés ha desaparecido. En el lugar que él ocupaba, una bandera de España entre cuyos pliegues se destacan una Cruz y una Espada. Un ligero estremecimiento: Es la brisa de la mañana. Despierto. Todo ha sido una elucubración de mi subconciente. En los labios una sonrisa de satisfacción. Creo haber saldado, al menos en sueños, la cuenta pendiente con mi convecino más ilustre. ¿Pero ha sido un sueño? Mi cerebro se va despejando de brumas. ¡Afortunadamente todo es realidad! ¡A JUAN GINÉS SE LE ESTA HACIENDO JUSTICIA!

A Z U L

Pozoblanco 5 de Noviembre de 1958.

HUMOR VALLESANO

COPLILLAS DE CIEGO

Por AZUL

SERVICIO contra INCENDIOS

Cada día se patentiza
La urgente necesidad
De un servicio contra incendios
De carácter comarcal.

Con vehículo adecuado
Y su retén de bomberos
Acabaría "la prehistoria"
De cántaros y calderos.

Y el último incendio habido
En gran comercio local
Pudo tener consecuencias
De magnitud sin igual.

Porque en pleno siglo XX
La cosa tuvo remedio
Por la hermandad entre "tarugos"
Y Dios que andaba por medio.

LA BANDA DESBANDADA

Mi buen amigo "Redoble",
Megalómano genial,
Los conciertos de la "Banda"
Ha dejado de... "escuchar".

Y preguntada la causa
De tal mudez sepulcral:
Que hasta el nuevo Reglamento
Hay suspensión temporal.

Y sería muy conveniente
Y de acción muy eficaz.
El renovar la planilla
Y el comprar instrumental.

Lo que ocurre, no lo sé,
Podrá ser mucho o ser nada,
Pero a juzgar por los hechos
La "Banda" está en desbandada.

CASA DE SOCORRO

Se oyen ciertos comentarios,
Y no son del buen Frascorro,
Que es necesaria en el Valle
Una Casa de Socorro.

Con Reglamento perfecto,
Con Dirección adecuada,
Con material e instrumentos
Y buen personal de guardia.

Si sufres un accidente
Allí te podrás curar
Con ayuda y asistencia
De tipo municipal.

Y con Casa de Socorro
Y Hospital complementario
Tendremos la garantía
De un buen Centro Sanitario.

A JUAN SIMON

En la "Hoja del Lunes" de Córdoba del día tres, se publica lo siguiente: ...*"En la Iglesia Parroquial de Santa Catalina, yace en artístico mausoleo el "Cronista del Valle"*.

Hoja, viniendo de ojo,
¿cómo andais tan mal de vista?
¿qué motivó vuestro enojo
al matar nuestra revista?

Tal muerte, simple homicidio
en periódico diario
se torna en vos fratricidio
pues también sois semanario.

Con pena y tristeza veo,
que le quitais vida honrosa
en gesto traidor y feo.
Luego, en acción generosa,

le sepultais tras la losa
de artístico mausoleo.

Mas la maniobra veo,
lo haceis por poder decir:
"Si buena vida os quité
mejor sepultura os di".

Pero EL CRONISTA os contesta
del fondo del ataúd
en que areros le enterrais:
"Los muertos que vos matais
gozan de buena salud".

LAZARO

Juan FERNANDEZ FERNANDEZ

MOTOS y MOTO-CARROS

MOTO SCOOTER

Distribuidor exclusivo
para esta zona.

S. Gregorio, 1.
Tels. 183 y 242

POZOBLANCO



Ferretería, Hierros, Maderas
Materiales de Construcción

ANTONIO CABRERA VALERO

Artículos saneamiento, Lavabos,
Waters, Cocinas económicas,
Impermeables de campo marca EL LEON

Vva. de Córdoba, 15 POZOBLANCO Teléfono 96

Divagación Púnica

Sí, querido Luis; pese a la opinión de esa persona que nosotros sabemos, estoy de acuerdo contigo. El amor, es un sentimiento atávico e irracional, como irracional y atávico es el odio. Porque si no, qué explicación puede tener que yo ame y odie a quienes hace centenares de años dejaron de existir. Porque has de saber, aunque mis pensamientos te parezcan algo ridículos, en la gran laguna del tiempo, que amo apasionadamente a Roma, tan apasionadamente como odio a Cartago, y aunque vislumbro una correlación de causa a consecuencia, no sé si odio a Cartago porque amo a Roma, o amo a Roma por odiar a Cartago.

Sí, la odio, y por haberla encauzado en la ruta Mediterránea, odio a sus ascendientes Fenicios, y pienso, que primero debieron servir las exóticas maderas de sus bellos cedros de la cordillera Libanesa, para ataúdes en que sepultar su raza de avaros mercaderes, que de materia óptima para forjar los sólidos barcos, en que los ya emancipados Cartagineses, mancillaran el latino Mare-Nostrum con su tráfico yil, poblándolo de antiestéticas velas cuadradas, que hacían más bella por contraste la fina y grácil estilización de la latina. Y siento, que el viento que impulsaba su andadura, al sentirse humillado por frenarlo en su carrera por velas bárbaras, no se tornara en furioso huracán, que arrasara la flota profanadora de su mar, impidiendo así que desembarcara en nuestro entonces virginal Levante, sus tropas mercenarias, precedidas a guisa de groseros tanques, de enormes elefantes azules, guiados por gigantescos esclavos de piel de ébano, más negra que el alma de sus amos, y que no contentos con arrasar el puerto más bello y seguro de nuestro Oriente, obscureciendo con los negros tintes de su barbarie la bella luminosidad de su cielo, borraron su sonoro nombre de Mastia, dejándole estigmatizado para siempre con el de Cartago-Nova.

Por eso odio a Cartago, por eso, y por que nos viene rapiñosa y avarienta, a resarcirse en nuestra Iberia de la pérdida de Sicilia, que su virilidad no es bastante para defender del empuje romano. Roma en cambio (enemiga de nuestra enemiga), nos llega como amiga. Cartago se lo lleva todo, y no deja apenas otra cosa que las tumbas de sus soldados. Roma nos lo dió todo; idioma para comunicarnos, leyes para re-

girnos, y religión para salvarnos. Pero herederos agradecidos, le pagamos, llevando su lengua y religión, a un mundo que ellos no pudieron conquistar, acaso solo porque no lo conocieron, enseñando a escribir su idioma con la sangre de nuestros capitanes, y bautizando infieles con la de nuestros misioneros. Y para más honrarlos, conservamos como sagrado legado sus sabias leyes, que a las veinte centurias de votadas en su senado, aún son el armazón y espíritu de nuestro ordenamiento.

Por eso amo a Roma, y me llena de orgullo mi raza de latino y siento menosprecio de las otras, que no supieron del verbo cálido de la oratoria de Cicerón, ni de la maravillosa prosa de las sentencias de Séneca, y cuyos ascendientes no formaron como los nuestros, en las legiones de Marco Antonio o de César, paseando victoriosa el águila imperial desde nuestro Betis al Nilo faraónico; y porque no, que tampoco vivieron la tiránica crueldad de sus Césares decadentes, porque Roma, grande en todo, lo es hasta en la tragedia, que la vuelve luminaria antorcha en la locura Neroniana para satisfacer un simple capricho de pseudo artista.—Z

QUITA MORMÚ NO DEJA MANCHAS NADA TAN BUENO COMO TU CERCO

Pozoblanco nació alegre

Hay pueblos que surgieron a la sombra protectora de sus castillos y apiñaron sus casas en la loma, como huyendo del llano. Otros, parapetados tras la movable muralla de sus ríos, fueron juntando sus casas en la vega. Estos pueblos nacieron con miedo, asfixiados dentro del pétreo anillo de sus murallas. Ni el tiempo ni el progreso, han podido borrar esa sensación de agobio, de apretura que se respira en sus estrechas y tortuosas callejuelas. Son éstas, hoy, la admiración del turista que busca el contraste en lo antiguo, tal vez, cansado de las monótonas anchuras que presentan las ciudades modernas.

Pozoblanco nació sin miedo, sin cercos de agua ni anillos de piedra; nació alegre, despreocupado, no apiñando sus casas, sino separándolas en busca de amplios solares que le permitieran tener a la mano todo lo necesario a su vivir. Muchas casas del pueblo son verdaderos cortijos, casas de labor con sus patios de flores, sus enramadas para el ganado y sus vastos huertos donde florecen los árboles frutales.

Sí, para otros pueblos más antiguos fué y sigue siendo su mayor preocupación el puente sobre el río que les permita expandirse por la otra orilla; buscar el llano

para librarse de la estrechura o de la cuesta. El problema de Pozoblanco es inverso, de puertas a dentro, está en su interior, porque no necesita, de momento, más expansión, sino ir rellenando huecos, abrir nuevas calles, plazas que cubran y saneen zonas interiores, que son, en su mayoría, de poca o ninguna utilidad. La Plaza de Abastos, limpiando y urbanizando una zona, que siempre fué molesta, es buen ejemplo de ello.

Mucho se ha hecho en este sentido. Año

tras año, hemos visto transformarse el pueblo. De solidez y buen gusto es la perfecta pavimentación de algunas de sus calles.

Más, mucho más, se puede hacer y estoy seguro que, poco a poco, sin prisas mal entendidas, nuestras Autoridades y, sobre todo, la iniciativa privada, que también ha sabido responder siempre, seguirán en esta labor que tanto honra a nuestro pueblo.

HILARIO ANGEL CALERO

Información Comarcal

Habla VILLANUEVA DE CORDOBA

Vida cultural

El pasado jueves, día 30 de octubre, y con motivo del ciclo organizado por la Graduada de niños núm. 1 de Villanueva, en conmemoración del IV Centenario de la muerte del emperador Carlos, tuvo lugar en la sala de actos del citado centro escolar, una interesante conferencia a cargo de D. José Montesinos Mengual, Abogado, quien disertó amplia y documentadamente sobre el tema: Carlos V y los Juristas y Teólogos de su tiempo.

Comenzó el orador comentando la Bula Inter Cetera de Alejandro VI, como supuesto histórico originario de una fecunda ideología de índole jurídica, que absorbería la atención intelectual de España y determinarían los cauces del devenir histórico en la política de los Austrias. Examinó después la obra de Las Casas como segunda motivación de carácter sociológico-cristiano, portadora así mismo de fecundos indicios de juridicidad, que prestarían matiz tremendamente humano a las Leyes de Indias. Se extendió luego en una hermosa exégesis y apología del pensamiento en Ginés de Sepúlveda, Francisco de Vitoria, Soto, Melchor Cano, Domingo Vañez, etc.

Al final de su disertación, el señor Montesinos Mengual, fué largamente aplaudido y felicitado, plácemes que reiteramos, muy sinceros.

Torneo de ajedrez

Antes del día 9 del actual comenzarán los encuentros de finales, en los que tomarán parte los campeones y subcampeones de grupo. Una vez iniciados se informará a los aficionados locales, desde estas columnas, de la marcha de la clasificación.

Viviendas

El domingo pasado, día 2, ante el señor Alcalde, señor Teniente de la Guardia Ci-

vil y el coadjutor de la Parroquia de San Miguel, don Manuel Cobos, se efectuó el sorteo de las diez casas que constituyen el grupo llamado «Virgen de Luna» —pronto a entregarse— que la caridad de Villanueva ha construido para hacer desaparecer la agrupación de chavolas en que vivían gentes muy humildes.

Carrera ciclista

El mismo día y por la mañana, la naciente Agrupación Ciclista celebró una carrera cuyo recorrido fué Villanueva-Torrecampo y regreso, que resultó muy interesante; obteniendo los ganadores valiosos premios, siendo de notar el de cien pesetas que había concedido la Delegación Local de Sindicatos.

Futbol

También el domingo tuvo lugar un encuentro del equipo local con el de Villa del Río, que resultó brillante por la deportividad que mostraron ambos equipos y del que salió muy satisfecha la afición. El resultado fué de seis a uno a favor de los locales.

Clases para adultos

La Juventud Católica, Sección masculina, ha organizado y está llevando a cabo clases nocturnas para analfabetos y adultos que se ven muy concurridas y que son muy alabadas por el público en general ante el desinterés y celo que ponen en procurar elevar el nivel cultural de su pueblo.

CORRESPONSAL

ANGEL MUÑOZ CALERO

PROCURADOR

AGENTE de la PROPIEDAD INMOBILIARIA

Teléfono 127 - POZOBLANCO

EL ANUNCIO

FACILITA SUS VENTAS Y OPERACIONES

Anúnciese en EL CRONISTA DEL VALLE



EL SEÑOR

Don Miguel Muñoz León

INDUSTRIAL

Falleció en Pozoblanco, el día 31 de Octubre de 1958, a los 75 años de edad, confortado con los Santos Sacramentos y la bendición de Su Santidad

D. E. P.

Sus afligidas hijas Antonia (Vda. de Fernández de Córdoba), Obdulia y María; hijos políticos Pedro González del Rey, Segundo Cardador Jurado y Gerardo Muriel López; nietos, hermanas políticas, sobrinos y demás familia

Participan a sus amistades tan dolorosa pérdida y les ruegan encomienden su alma a Dios Nuestro Señor.

Todas las Misas y solemne de Animas con procesión que se celebren el día 13 del presente mes en la Parroquia de Santa Catalina, de esta ciudad, serán aplicadas por el eterno descanso del finado.

(No se reparten esquelas)



PRIMER ANIVERSARIO

D.ª CATALINA DUEÑAS CABRERA

Vda. de D. JUAN CASTRO BLANCO

Falleció en Pozoblanco, el día 10 de Noviembre de 1957, a los 75 años de edad, confortada con los Santos Sacramentos y la Bendición de Su Santidad

R. I. P.

Sus hijos, hijos políticos, nietos y demás familia

Al recordar a sus amistades tan sensible pérdida, ruegan la tengan presente en sus oraciones.

Todas las Misas y la de Animas que se celebren el día 11 del actual, en la Parroquia de Santa Catalina, serán aplicadas en sufragio de su alma.

Día 13: 8'30, Misa de Comunión de los Jueves Eucarísticos.

Durante toda la semana el Ejercicio del mes será a las 19 horas.

Horario de Misas:

Festivos: 7, 8'30, 10 y 11.

Laborables: 7'30, 8'30 y 9'30.

Sacerdote de semana: Rvdo. D. Eusebio Muñoz Porras.

PARROQUIA DE SAN BARTOLOME

Día 8: A las 7 de la tarde, continúa la Novena de Animas.

Día 9: Misas a las 7, 8'30 y 10'30; en la de 8'30, Comunión de la Cofradía del Rosario y al terminar la Misa ejercicio de la misma; por la tarde, a las 7, último día de la Novena de Animas.

Todos los días de la semana, Misa a las 8; por la tarde a las 6'30, ejercicio del mes de Animas.

COLEGIO DE PP. SALESIANOS

El ejercicio del mes de Animas, será a las 7 de la tarde.

Crónica Religiosa

Cursillos de cristiandad

Para asistir a un Cursillo de cristiandad, en la Casa de Ejercicios de San Antonio, se encuentran en Córdoba los señores don Antonio García Cabrera, don Juan Cangas de Icaza, don Pedro Blanco Martín y don Juan Fernández Fernández.

SECCION RELIGIOSA

Guía Litúrgica

PARROQUIA DE SANTA CATALINA

Día 9: 8'30, Misa de Comunión de H. de María; 10, Misa Parroquial; 17'30, Vísperas y Ejercicio de las Hijas de María.

Día 10: 10, Solemnes Honras por las Animas Benditas del Purgatorio.

Todas las noches, al toque de Oraciones (a las 19 horas), ejercicio del mes de Noviembre por las Animas Benditas.

Horario de Misas:

Festivos: 7, 8'30, 10 y 12.

Laborables: 7'30, 8'30 y 9'30.

Sacerdote de semana: Rvdo. D. Celestino Martínez Rodríguez.

PARROQUIA DE SAN SEBASTIAN

Día 8: Ejercicio del mes de Animas, a las 19 horas.

Día 9: 10, Misa Parroquial de A.C.; 19, Ejercicio del mes de Animas.